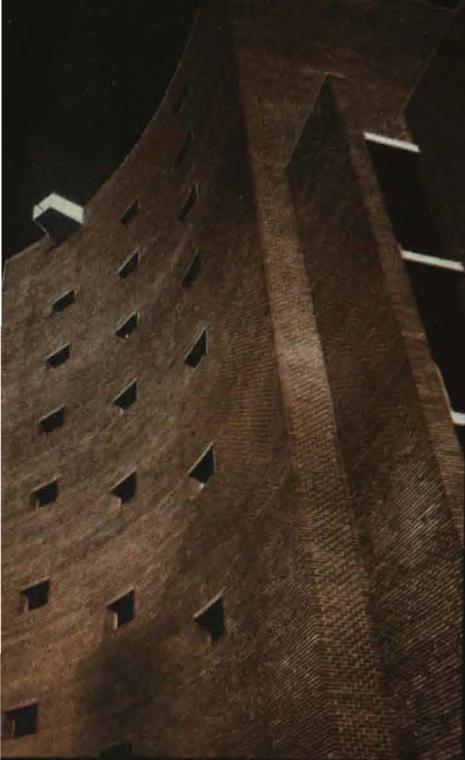
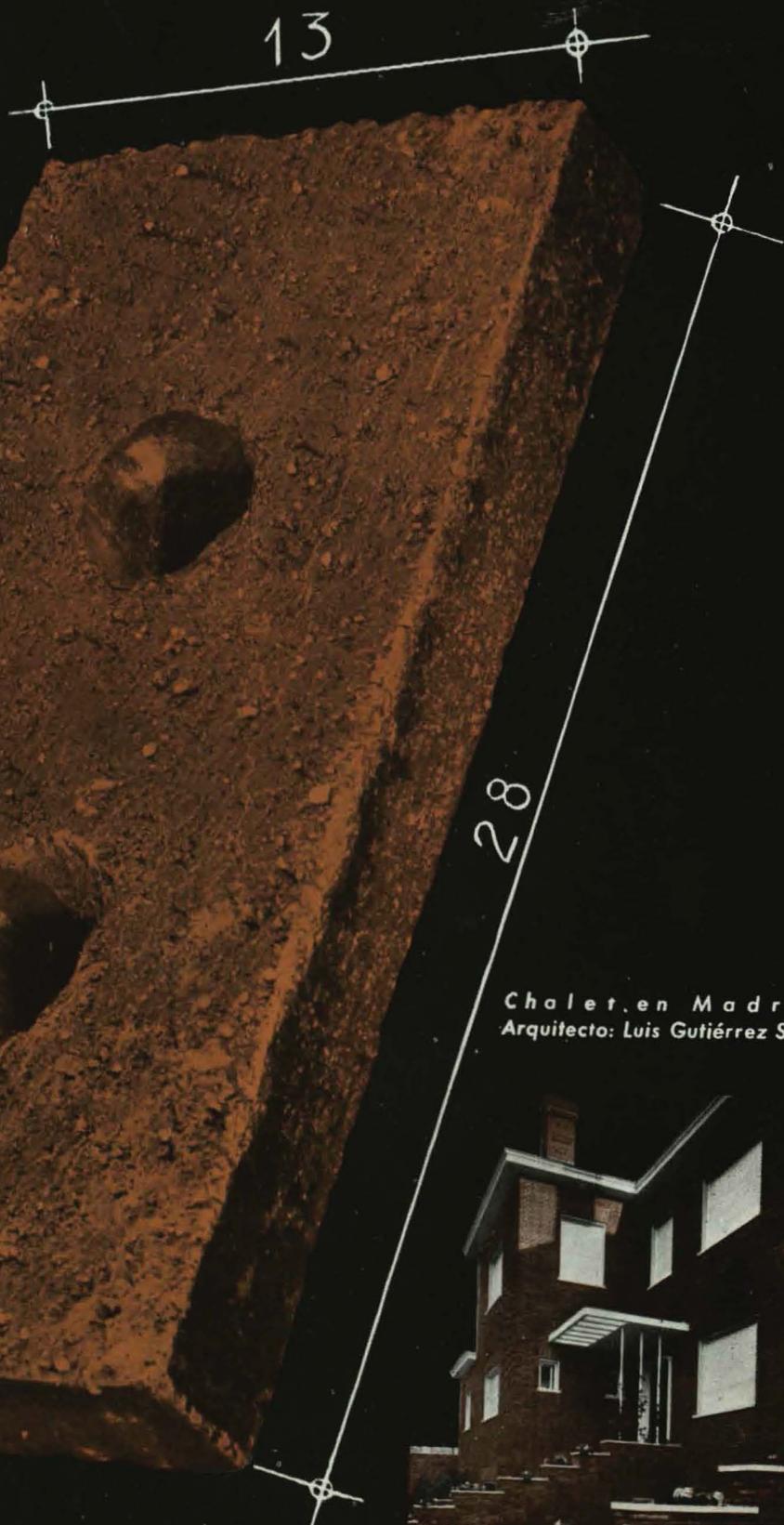


El único ladrillo de color pardo,  
bien cocido, especial para fachadas



Instituto Ramón y Cajal  
Arquitecto: Miguel Fisac



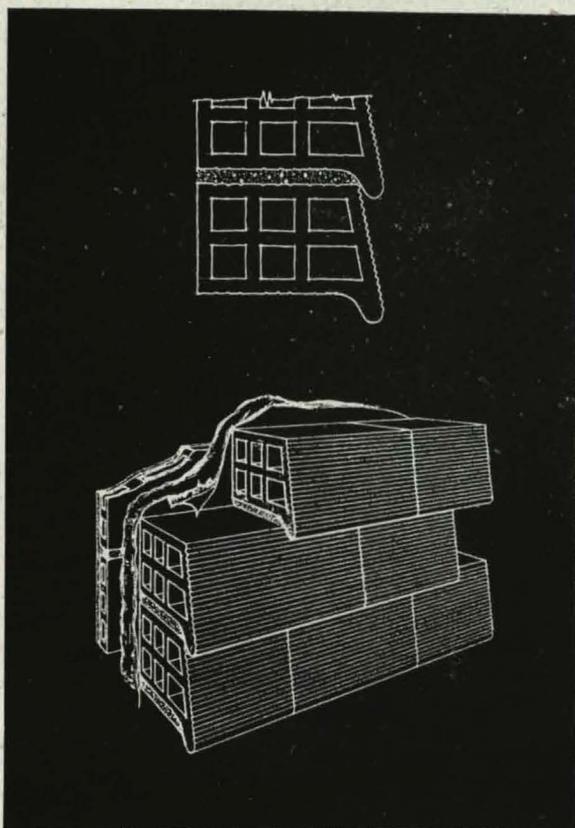
Chalet en Madrid  
Arquitecto: Luis Gutiérrez Sotó



**CERAMICA SANTA TERESA**  
Oficinas: Modesto Lafuente, 56 - Teléfono 33 09 96 Madrid.

# UN NUEVO LADRILLO

Por Miguel Fisac, Arquitecto



*Sección normal del ladrillo hueco especial para cerramientos, y detalle de un muro construido con este ladrillo, con cámara de aire, material aislante y tabique sencillo guarnecido en el interior*

En la arquitectura moderna, los elementos sustentantes se hacen, muchas veces, independientemente de los cerramientos opacos, por lo que ha surgido la necesidad de crear estos cerramientos opacos con unas características propias. Antes, cuando el muro era elemento sustentante, cerramiento opaco y aislante, como la primera función, o sea, la sustentante, obligaba a unos determinados espesores, quedaban implícitamente resueltas las otras dos necesidades. ¿Quién iba a estudiar el aislamiento acústico y térmico de un muro de mampostería o de cantería de más de un metro de espesor?

Hoy, por la ligereza con que es posible construir las estructuras, es necesario tratar las otras dos propiedades, de cerramiento y aislamiento, independientemente. No hacerlo así, no es construir de una manera anticuada, sino construir mucho peor que antes.

En este problema de los cerramientos opacos, que he estudiado con mucho interés, tengo que confesar que no he encontrado una sola solución plenamente satisfactoria, ni mucho menos adecuada para nuestros

climas y el estado de nuestra industria. Hay que desecharse, por inasequibles, todas las soluciones metálicas norteamericanas, de chapa de aluminio, por ejemplo, y, también por ahora, las de plásticos. Es aceptable, para muchos casos—la mejor solución que conozco—, la del hormigón de madera «Durisol», que tiene unas excelentes cualidades de ligereza y de aislamiento acústico y térmico, aunque hay que reconocer que no ha conseguido una calidad estética de su superficie y de carácter propio permanente.

El sencillo cerramiento de tabicón de ladrillo hueco doble, usado con mucha frecuencia, debido a su economía y ligereza, exige—por sus deficiencias de impermeabilidad y de estética—un enfoscado u otro revestimiento, que lo encarece y le quita su calidad característica de cerramiento.

Cuando el aislamiento quiere hacerse mayor, suele emplearse con mucha frecuencia en España como cerramiento un muro de ladrillo de un asta de espesor, lo cual es un disparate, ya que, sin utilizarlo como elemento sustentante, se sobrecarga extraordinariamente la estructura del edificio y se consigue un escaso aislante, y de los mismos defectos adolecen las soluciones de revestimientos de piedra, a más de ser de costo muy elevado.

En la solución que hoy presento para sustituir al tabicón, las piezas cerámicas empleadas son semejantes al ladrillo hueco doble corriente, pero con una inclinación en la cara vista y una pestaña en la parte inferior, que protege la llaga. Así se evita el revestimiento exterior, ya que la pestaña forma un goterón que impide al agua penetrar por las juntas, y, además, su aspecto es agradable, entona perfectamente con construcciones de fábrica de ladrillo macizo y tiene una calidad propia y específica de cerramiento.

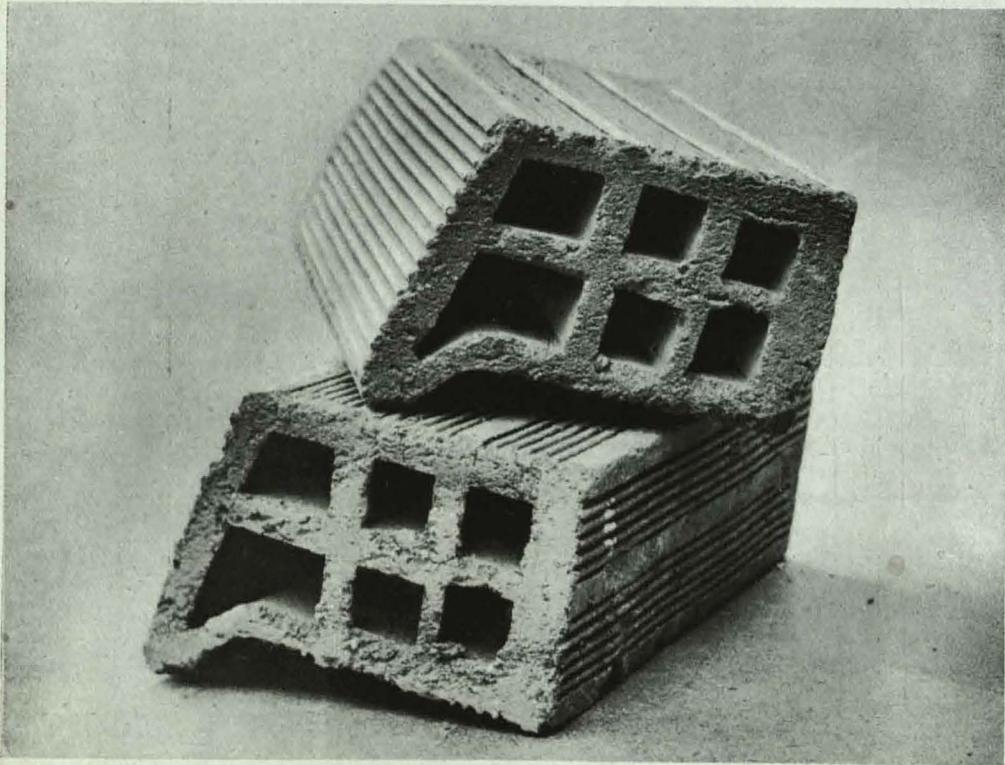
En los casos en que se precisa un aislamiento mayor que el conseguido por el muro de media asta (edificios de habitación, etc.), puede colocarse un tabique interior y un aislante intermedio—lana de vidrio, corcho, etc.—, con lo que el cerramiento queda con un índice de aislamiento plenamente aceptable.

Terminados ya los ensayos previos, estoy utilizando este nuevo ladrillo en algunos edificios, y está ya en disposición de lanzarse al mercado.

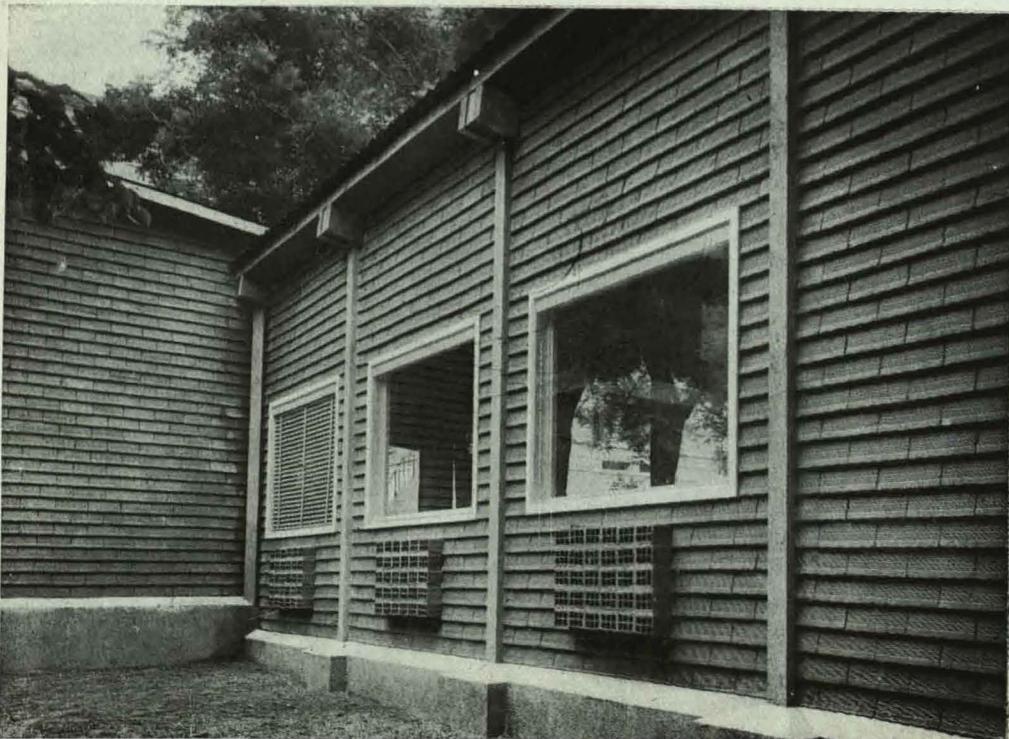
Para caso de fachadas cuidadas con esmero, el color y calidad que le he dado son los mismos que he empleado ya en algunos otros edificios: de ladrillo macizo de poco espesor, en aparejo de llaga ancha y muy profunda, que tiene un tono terrroso, bastante oscuro, que he conseguido obtener, después de muchos tanteos, con unas determinadas tierras y enfriándolas de una manera adecuada después de la cocción. Es para mí muy honroso, además de ser una garantía, el que posteriormente otros prestigiosos compañeros, como Gutiérrez Soto, Cabanyes, etc., hayan adoptado en sus edificios este tipo de ladrillo y en aparejos de idénticas características.



*Detalle de un paramento hecho con ladrillo especial para cerramientos.*



*Piezas sueltas de ladrillo especial para cerramientos, en donde se aprecia el paramento inclinado y rugoso del exterior y el goterón.*



*Pabellón construido con viguetas «Castilla» como elementos sustentantes y cerramiento opaco con ladrillo hueco especial.*